

XV Jornadas de Investigación y Cuarto Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2008.

Del organismo al cuerpo: un momento en la obra freudiana.

Watermann, Mirta y Mozzi, Viviana Alejandra.

Cita:

Watermann, Mirta y Mozzi, Viviana Alejandra (2008). *Del organismo al cuerpo: un momento en la obra freudiana*. XV Jornadas de Investigación y Cuarto Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-032/626>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/efue/4kC>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

DEL ORGANISMO AL CUERPO: UN MOMENTO EN LA OBRA FREUDIANA

Watermann, Mirta; Mozzi, Viviana Alejandra
Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires
-PROINPSI-

RESUMEN

Este trabajo se realiza a partir del Proyecto de Investigación a presentarse en el PROINPSI, en el marco de la Cátedra Psicoanálisis Freud I, titular Osvaldo Delgado. La investigación da cuenta de la revisión del estado del arte en el área temática que nos convoca. Es de índole teórica (cualitativa) a realizarse mediante análisis de discurso. El objetivo apunta a dar cuenta de la angustia como nexo que posibilita pensar el pasaje del organismo al cuerpo tal como Sigmund Freud lo describiera en "Introducción del narcisismo" en 1914. Consideramos este momento de la obra freudiana como un impasse privilegiado, que dejaría abierta la pregunta acerca del síntoma como acontecimiento de cuerpo. El universo de estudio de la investigación es la obra de Freud. La unidad de análisis es la segmentación de su obra publicada en 1914.

Palabras clave

Angustia Narcisismo Organismo Cuerpo

ABSTRACT

FROM ORGANISM TO BODY: A MOMENT IN FREUD'S WORK
This article was prepared based upon the Research Project to be submitted to PROINPSI (stands for "Programa de Fomento a la Investigación en la Facultad de Psicología" i.e. Research Support Program in the School of Psychology), within the framework of Osvaldo Delgado's "Freud Psychoanalysis I" chair. The research reports the review of the state of the art in the subject that has summoned us. It is of theoretical (qualitative) kind carried out by discourse analysis. The objective aims to explain the notion of anxiety as link that allows to consider the passage from organism to body as described by Sigmund Freud in his 1914 "Introduction to Narcissism". We consider this moment of Freud's work as a privileged impasse that would leave open the question about the symptom as body event. In this research the universe under study is Freud's work. The unit under analysis is the segmentation of his work published in 1914.

Key words

Anguish Narcissism Organism Body

El objetivo de esta investigación apunta a dar cuenta de la angustia como nexo que posibilita pensar el pasaje del organismo al cuerpo tal como Sigmund Freud lo describiera en "Introducción del narcisismo" en 1914.

Consideramos este momento de la obra freudiana como un *impasse* privilegiado, que dejaría abierta la pregunta acerca del síntoma como acontecimiento de cuerpo.

El presente escrito es un estado de trabajo bibliográfico que forma parte del necesario recorrido de los textos freudianos como antecedentes para un Proyecto de Investigación a presentarse en el PROINPSI, en el marco de la Cátedra Psicoanálisis Freud I, cuyo titular es Osvaldo Delgado.

Nuestro punto de partida en el trabajo presentado en las Jornadas de Investigación de 2006 [Watermann; Mozzi; 2006], fue considerar tres momentos en la conceptualización de la angus-

tía en Freud.

Para describirlo brevemente, podemos ubicar un primer momento donde considera la angustia como núcleo esencial para organizar las neurosis que llama “neurosis de angustia” cuando la separa en 1895 de la neurastenia, conformando un grupo opuesto a las psiconeurosis.

Un segundo momento en el cual la doctrina de la angustia se fija con la “Introducción del narcisismo” (1914) donde plantea los efectos de la “libido del yo” sobre el acontecimiento angustioso. Momento en el que focalizaremos nuestro trabajo.

Y finalmente un tercer y último período con la nueva tópica. Sus textos: “El yo y el ello” (1923) e “Inhibición, síntoma y angustia” (1926 [1925]).

Ya desde los primeros textos y a pesar de sus investigaciones como riguroso neurólogo, hay algo que escapa a lo orgánico y que, sin embargo, deja anudada la angustia a acontecimientos fisiológicos, tales como: disnea, taquicardia, sudoración, espasmos, correlacionados con sensaciones de inquietud, ligados a una amenaza inminente e indeterminada. Así, la angustia se presenta acompañada de la sensación de que no va a terminar nunca [Assoun, 2002: 10]. Dice Freud:

“[...] Creí que la angustia que padecen los enfermos se debía concebir como continuadora de la sentida en el acto sexual, vale decir que en verdad sería un síntoma *histérico*.” [Freud, 1894: 229].

No hay que olvidar que la herencia que Freud recibió provenía de una concepción médica hegemónica que no tenía en cuenta lo psíquico. A partir de la clínica su esfuerzo permanente será cuestionar, romper con esos modelos heredados, y a partir del concepto de angustia y su presentación en la clínica, modificar la nosología psiquiátrica de la época.

Un párrafo del “Manuscrito E” (1894) puede dar cuenta de este movimiento:

“[...] Hay una suerte de *conversión* en la neurosis de angustia, igual que en la histeria (de nuevo la semejanza); sólo que en la histeria es una excitación *psíquica* la que entra por un camino falso, exclusivamente por lo somático, y aquí es una tensión *física* la que no puede ir por lo psíquico y a raíz de ello permanece en el camino físico. Esto se combina con enorme frecuencia.” [Freud, 1894: 234].

Será la angustia, entonces, la que aparece como elemento no sólo perturbador a las concepciones contemporáneas a Freud sino también, como un elemento innovador y anticipador de lo que será la práctica analítica.

Este movimiento no será sin la lectura freudiana de los filósofos de su época, campo en el que también la angustia era un elemento perturbador del pensamiento. Así, por ejemplo, Søren Kierkegaard, es uno de los que considera la existencia como una paradoja debido a que el hombre está suspendido entre su propia finitud y la infinitud que se rebela de alguna manera. De la imposibilidad de resolverla deriva la angustia, modo de ser más específico del hombre [Kierkegaard, 1844].

Del mismo modo Assoun plantea una de las vertientes de la angustia freudiana en tanto estado displacentero (*Unlust*) en la que Freud describe la angustia como un suceso corporal, suceso físico en el que la sensación es su correlato, dominando la idea de descarga. [Assoun, 2002: 11]

De esta manera, la angustia que se anunció por medio de fenómenos físicos fue un operador destacado, a partir del cual se pudo comenzar a pensar la divisoria definitiva entre cuerpo y organismo para el psicoanálisis.

Freud sostendrá que la histeria se comporta como si ignorara la anatomía, toma los órganos en el sentido vulgar ignorando sus funciones, más que una lesión neurológica parece tratarse de una lesión de la idea; para arribar a uno de sus ejemplos paradigmáticos con la perturbación psicógena de la visión (Freud: 1910):

“[...] El placer sexual no se anuda meramente a la función de los genitales; la boca sirve para besar tanto como para la acción de comer y de la comunicación lingüística, y los ojos no sólo perciben las alteraciones del mundo exterior importantes para la conservación de la vida, sino también las propiedades de los obje-

tos por medio de las cuales estos son elevados a la condición de objetos de la elección amorosa: sus ‘encantos’.” [Freud, 1910: 213].

En este párrafo, claramente un órgano no sólo está al servicio de la conservación de la vida y el organismo, sino también cumple otra función; volviendo a señalar la hiancia entre organismo y cuerpo.

Ya en 1914 con “Introducción del narcisismo”, apoyado en la observación clínica y habiendo conceptualizado las neurosis de transferencia, Freud se ve obligado a modificar su primer modelo pulsional (pulsiones yoicas o de autoconservación y sexuales) por un nuevo modelo (libido yoica y libido objetal), haciéndolo corresponder con la diferencia popular entre el hambre y el amor.

Asimismo, una vez planteada la neurosis de transferencia, la angustia se presenta de diversas maneras: a través de la conversión, de la formación reactiva o de la formación protectora; otorgándole definitivamente un estatuto simbólico e imaginario al cuerpo. Dice Freud:

“[...] Ahora bien, las pulsiones autoeróticas son iniciales, primordiales; por tanto, algo tiene que agregarse al autoerotismo, una nueva acción psíquica, para que el narcisismo se constituya.” [Freud, 1914: 74].

Así entendido, el cuerpo ya no será un dato de partida y deberá construirse a partir de un nuevo acto psíquico que dará lugar al narcisismo. Asimismo, se desprende del criterio aristotélico que destaca la unidad del cuerpo y el alma del viviente.

La idea de fragmentación desplaza al organismo máquina pensado como un todo, para comenzar a dar lugar a las zonas eróticas que dicen de un cuerpo libidinizado; y el narcisismo velando el desarreglo original

Se trata de un período de transición en la obra freudiana en el que no cuenta aún con conceptos claves para pensar el aparato que desarrollará especialmente a partir de 1919 con “El yo y el ello”. Tampoco tiene formulado el tercer dualismo pulsional, ni el ello como ese inconciente más allá del circuito represión-retorno de lo reprimido. Sin embargo, es el momento que se corresponde con lo que suele llamarse la tercera afrenta narcisista a la humanidad. En otros términos, el yo ya no será dueño de sí mismo.

En relación con la dimensión clínica Freud ya se topo con las resistencias. El arte de interpretar que correspondía al primer momento del qué hacer del analista, cae a partir de este encuentro: los síntomas desaparecen, sin embargo, resta la “capacidad” para su formación.

Sabemos del deseo freudiano y de los obstáculos que no lo hacen retroceder, más bien, los utiliza para seguir construyendo su teoría, aunque ello implique hacer caer lo conceptualizado hasta ese momento.

La fuente independiente de desprendimiento de displacer [Freud: 1894], el ombligo del sueño [Freud: 1900 [1899]], la universalidad del trauma que dará lugar a la fantasía y el concepto de realidad psíquica [Freud: 1908], la libido que ya no toda pasa a los objetos [Freud: 1914]; serán algunos de los “saldos” que lejos de detenerlo, causarán el avance de la obra freudiana. Es en este sentido, que consideramos este momento de la obra freudiana como un *impasse* privilegiado.

Los efectos de este intervalo son los que nos proponemos abordar en un próximo recorrido de investigación. No es sin los giros sobre sus propias elaboraciones que podrá anticipar, según nuestro punto de vista, la nueva conceptualización del síntoma como acontecimiento de cuerpo.

BIBLIOGRAFÍA

ASSOUN, P.-L., La angustia, Nueva Visión, Buenos Aires, 2002.

FREUD, S., “Manuscrito E. ¿Cómo se genera la angustia?” (Sin fecha, ¿junio de 1894?), en: Obras Completas, Ediciones Amorrortu, tomo I, Buenos Aires, 1988.

FREUD, S., “Las neuropsicosis de defensa” (1894), en: Obras Completas, Ediciones Amorrortu, tomo III, Buenos Aires, 1989.

FREUD, S., "La interpretación de los sueños" (1900 [1899]), en: Obras Completas, Ediciones Amorrortu, tomo IV y V, Buenos Aires, 1989.

FREUD, S., "Las fantasías histéricas y su relación con la bisexualidad" (1908), en: Obras Completas, Ediciones Amorrortu, tomo IX, Buenos Aires, 1989.

FREUD, S., "La perturbación psicógena de la visión según el psicoanálisis" (1910), en: Obras completas, Ediciones Amorrortu, tomo XI, Buenos Aires, 1988.

FREUD, S., "Introducción del narcisismo" (1914), en: Obras Completas, Ediciones Amorrortu, tomo XII, Buenos Aires, 1975.

FREUD, S., "El yo y el ello" (1923), en: Obras Completas, Ediciones Amorrortu, tomo XIX, Buenos Aires, 1975.

FREUD, S., "Inhibición, síntoma y angustia" (1926 [1925]), en: Obras Completas, Ediciones Amorrortu, tomo XX, Buenos Aires, 1975.

KIERKEGAARD, S., El concepto de angustia (1844), Hyspamérica, Madrid, 1984.